



Capítulo 1273

El Regreso de Yuan

Xi Meili aterrizó frente al huevo rojo, pero no se atrevió a tocarlo.

"¿De verdad es Feng Yuxiang? ¿Cómo pudo pasar algo así? ¿Está bien?", miró a Dong Ye en busca de más respuestas.

Dong Ye asintió y respondió: "Está bien. Actualmente se encuentra en un estado de recuperación, que ocurre cuando un fénix está al borde de la muerte; es su última línea de defensa".

Mientras esté en este estado, estará protegida por ese caparazón, hasta que se recupere por completo. Dicho esto, esto no es algo que cualquier fénix pueda hacer. Solo aquellos con linajes poderosos podrían hacer algo así, sobre todo aquellos relacionados con la realeza.

"¿Cuánto tiempo tardará en recuperarse?" preguntó Xi Meili.

Desafortunadamente, es difícil decirlo. Algunos fénix pueden tardar meses en recuperarse, mientras que otros tardan años. Y como su linaje estaba maldito, podría tardar más de lo habitual. No me sorprendería que tardara varias décadas en salir de ese cascarón.

"De ninguna manera..." Xi Meili se quedó sin palabras.

Ella nunca podría haber esperado que algo así sucediera, justo cuando Yuan se fue.

"¿Cómo debería explicarle esto a Yuan cuando regrese?" suspiró.

—Dile la verdad. No tienes la culpa, ninguna de las dos, así que no te culpará.

"Lo sé, pero aún así es horrible ser portador de malas noticias".

Después de un momento de silencio, Xi Meili preguntó: "Entonces, ¿qué deberíamos hacer con este huevo?"

"Llévalo contigo y mantenlo a salvo."

Xi Meili miró el huevo con vacilación. Al fin y al cabo, podía ser extremadamente frágil y no quería dañarlo.



Dong Ye sonrió al ver su expresión y dijo: "No te preocupes, el caparazón no es tan frágil como para romperse fácilmente. De hecho, no le dejarás ni un rasguño aunque lo ataques con todas tus fuerzas. No en vano es su última defensa".

"Si tú lo dices..." Xi Meili se sintió mucho mejor después de escuchar las palabras de Dong Ye, pero aun así lo manejó con sumo cuidado cuando lo recogió, tratándolo como si fuera un huevo de oro.

—Te llevaré de vuelta a la cabaña, donde podrás recuperar fuerzas hasta que mi señor regrese —le dijo Dong Ye un momento después.

Xi Meili asintió y poco después desaparecieron en el aire.

Mientras tanto, la ciudad estaba sumida en el caos tras lo ocurrido. Gran parte de la ciudad quedó destruida por el suceso y cientos de personas perecieron.

Tian Suyin y Tian Xianzu estaban afuera de su casa, mirando la destrucción que se extendía frente a ellos.

—¡Cielos! Si la pelea hubiera sido solo una cuadra más cerca, nuestra residencia también habría sido destruida —murmuró Tian Suyin con voz aturdida.

"¿Qué demonios pasó ahí afuera?" Tian Xianzu suspiró.

De vuelta en la cabaña, Xi Meili le preguntó a Dong Ye: "¿Puedes contarme un poco más sobre los Clanes Inmortales? ¿Quiénes son?"

"Realmente no hay mucho que decir sobre ellos. Son solo un grupo de individuos con un pasado, a los que se respeta solo porque sus antepasados lo sirvieron".

En términos de influencia, están a la altura de las Cuatro Familias Antiguas y las familias reales. Por supuesto, también son bastante poderosos, especialmente el Clan del Tigre Blanco Celestial. Su mayor fortaleza es... bueno, su fuerza, rivalizando incluso con los dragones.

"¿Entonces sus antepasados sirvieron a Yuan?" Xi Meili pidió una aclaración.

En efecto. El antepasado del Tigre Blanco Celestial fue uno de los nueve Seres Supremos que siguieron al Monarca Inmortal. Era un hombre muy leal, que anteponía al Monarca Inmortal a cualquier cosa



en su vida. Si el Monarca Inmortal le decía que saltara de un puente, lo hacía sin dudarlo. Algunos incluso lo llamarían una obsesión.

"¿En serio...? Si es cierto, sus descendientes debieron caer muy mal..." Xi Meili negó con la cabeza al recordar la personalidad de Bai Xutao.

Los Clanes Inmortales solían ser completamente diferentes: bestias con verdadero orgullo por su legado. Hoy en día, sin embargo, son solo un grupo de bastardos egoístas, que abusan del nombre del Monarca Inmortal para su propio beneficio, y empeoran con cada generación.

"Yuan no estará feliz de escuchar esto..." Xi Meili suspiró.

"El señor probablemente se enojará, sobre todo después de que recupere por completo sus recuerdos." Dong Ye cerró los ojos, recordando la relación del Monarca Inmortal con sus seguidores y suspiró para sus adentros.

"De todos modos, ya es hora de que me vaya. Regresaré cuando el señor regrese", dijo Dong Ye de repente.

—Está bien. Una vez más, gracias por salvarnos. —Xi Meili asintió.

Después de que Dong Ye saliera de la cabaña, Xi Meili colocó a Feng Yuxiang en la cama y la envolvió con las mantas, como si fuera un nido. Luego, se sentó en el suelo de madera y comenzó a cultivar para recuperarse de sus heridas.

Una semana pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Durante este tiempo, Xi Meili no detuvo su cultivo ni por un segundo, y Feng Yuxiang permaneció inmóvil en la cama.

La ciudad, que había sido devastada por Bai Xutao, ya había sido limpiada y estaba en proceso de restauración.

En la Tierra, Yuan pasaba la mayor parte del tiempo en la habitación con Meixiu y Chu Liuxiang, y solo salía de vez en cuando para entrenar con Li Jinxi. Los demás miembros de la facción, por su parte, estaban ocupados con sus propios asuntos en Cultivation Online.

Pasó otra semana sin grandes cambios en la rutina de todos. Durante este tiempo, Yuan logró contactar a Bai Lihua para agradecerle la información sobre las Diez Grandes Familias. Quería hablar con Yu



Rou, pero ella estaba ocupada en Cultivation Online y no saldría pronto.

"Le diré a Yu Rou que intentaste contactarla más tarde. ¿Quieres que nos reunamos para cuando regrese?", le preguntó Bai Lihua.

"No, está bien. Pronto volveré a Cultivation Online, y no sé cuándo volveré esta vez".

"Ya veo... Entonces, si hay algún mensaje que quieras que le pase, házmelo saber."

Yuan asintió: "Entonces, ¿puedes decirle...?"

"Lo entiendo. Se lo haré saber."

"Gracias de nuevo."

Después de terminar su conversación con Bai Lihua, Yuan le notificó a Meixiu y a los demás que regresaría a Cultivation Online ese día.

"Entonces me encontraré con vosotras en el Refugio de los Cultivadores en un momento", les dijo Yuan.

Meixiu, Chu Liuxiang y Li Jinxi asintieron en señal de reconocimiento antes de regresar a sus habitaciones.